



**CLAR -Confederación Cariñena y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos-
REDES CONTINENTALES CONTRA LA TRATA DE PERSONAS** (miembros de la **Red
Mundial TALITA KUM**): RAMA (Centro América), TAMAR (Colombia), KAWSAY (Perú,
Paraguay, Uruguay y Argentina), UM GRITO PELA VIDA (Brasil), RAHAMIN (México)

Comunicado

Nosotros los miembros de las Redes Latinoamericanas y Caribeñas de la Vida Consagrada que trabaja, en colaboración con los laicos, contra la Trata de Personas, a la opinión pública, los medios de comunicación, los gobiernos y las Iglesias:

Queremos **denunciar** el incremento del delito de la TRATA DE PERSONAS en nuestro continente. Este delito está presente en todos nuestros países, afecta a miles de personas, en particular a mujeres, niñas y niños en situaciones de vulnerabilidad y constituye una violación flagrante de los derechos humanos fundamentales.

Como mujeres y hombres consagrados y como laicos comprometidos en solidaridad con nuestras hermanas y hermanos que sufren las consecuencias de este crimen **condenamos** con fuerza no solo el delito de la Trata sino también sus múltiples causas económicas, políticas, culturales y sociales.

Demandamos que los gobiernos asuman su responsabilidad de visibilizar este delito, respetar y ejecutar los acuerdos adquiridos, dedicar recursos humanos, económicos y estructurales para la atención integral de las víctimas, e implementar leyes que prevengan y castiguen toda acción que intente minar la dignidad de la persona convirtiéndola en objeto/mercancía de esta abominable forma de esclavitud moderna. Pedimos una especial atención a las poblaciones vulnerables, a las fronteras y crecientes movimientos migratorios que ordinariamente son el lugar perfecto para estas acciones criminales. Es urgente que se creen rutas que permitan una atención efectiva e inmediata de las víctimas.

Desde nuestro incansable compromiso en RED y abiertas/os a todo tipo de colaboración, **solicitamos** encarecidamente a todas las Iglesias, en particular a la Iglesia Católica en sus conferencias locales y nacionales de obispos y de los religiosos/as y a las congregaciones religiosas que se posicionen frente a este crimen, se comprometan con las víctimas y denuncien con valor todas las formas de trata de personas desde la defensa y promoción de la vida y de los derechos de las personas especialmente las más vulnerables. Sabemos que es nuestra responsabilidad promover redes a nivel local, nacional e internacional capaces de contrarrestar eficazmente la trata de personas.

Nos comprometemos a:

- ✓ Acoger, proteger, promover e integrar a las víctimas de la trata y de otras esclavitudes para humanizar sus vidas sacándolas de la humillación a la que están sometidas.



“Salgamos aprisa al encuentro de la vida”

- ✓ Trabajar en red a todo nivel, en colaboración con otras organizaciones sociales, civiles, religiosas y políticas. Ayudar y acompañar el establecimiento de nuevas redes a lo largo y ancho del continente.
- ✓ Fortalecer los esfuerzos y las iniciativas existentes para reducir las causas de la trata de personas identificando y acompañando las áreas y poblaciones más vulnerables.
- ✓ Potenciar y actualizar los recursos para la prevención, protección, asistencia, educación, comunicación, incidencia política y denuncia de la trata de personas.
- ✓ Participar, a todo nivel, en estudios e investigaciones para comprender mejor las causas, los factores de riesgo y vulnerabilidad en los nuevos escenarios de la trata de personas.

Somos conscientes que solo a través de la concientización, visibilización, colaboración y la solidaridad seremos capaces de contrarrestar las causas estructurales que generan la trata.

Sentimos vivamente que, desde los gritos y silencios de las víctimas y sobrevivientes de la trata de personas, la esclavitud del siglo, Dios continúa llamándonos y nos invita a salir aprisa, sin demora, al encuentro de la vida amenazada en estas hermanas y hermanos que el sistema esclaviza (cf. Lucas 1, 39).

Bogotá, D.C., septiembre 2017